



EL INSTITUTO *para el ESTUDIO
del ANTISEMITISMO GLOBAL
y POLÍTICAS*

ANTISEMITISMO GLOBAL: UNA CRISIS *de la MODERNIDAD*

Una Introducción

Charles Asher Small

*Director Ejecutivo y Presidente ISGAP
Profesor Visitante, Universidad de Tel Aviv*

ISGAP

EL INSTITUTO

para el ESTUDIO

del ANTISEMITISMO

GLOBAL y POLÍTICAS

ANTISEMITISMO GLOBAL: UNA CRISIS DE LA MODERNIDAD

Una Introducción

ANTISEMITISMO GLOBAL: UNA CRISIS DE LA MODERNIDAD

www.isgap.org | info@isgap.org | +34 91 570 00 00

Director Ejecutivo y Presidente ISGAP

Charles Asher Small

Director, ISGAP Europa

El Dr. Robert Hassan

Director, ISGAP Israel

El Dr. Mala Tabor

Director, ISGAP Canadá

Michelle Whiteman

Gerente de Programación y Operaciones

Ira Guberman

Presidente honorario

Profesor Elie Wiesel

Copresidentes Junta Académica Internacional de Asesores

El profesor Irwin Cotler , profesor Alan Dershowitz

ISGAP

165 East 56th Street, 2nd
Floor New York, NY 10022
Teléfono: +1 212-230-1840
Fax: +1 212-230-1842
www.isgap.org

Antisemitismo Global: Una crisis de la Modernidad

Charles Asher Small

En agosto de 2010, la mayor conferencia jamás realizada sobre el estudio del antisemitismo se llevó a cabo en la Universidad de Yale. La conferencia, titulada “Antisemitismo Global: Una Crisis de la Modernidad”, fue organizada y ejecutada por la Iniciativa de Yale para el Estudio Interdisciplinario del Antisemitismo (YIISA) y la Asociación Internacional para el Estudio del Antisemitismo (IASA). La conferencia contó con la participación de más de 100 oradores, provenientes de más de 20 países del mundo, incluyendo a graduados recientes en el comienzo de sus carreras académicas, académicos experimentados y destacados especialistas de gran trayectoria, que le han dedicado su actividad intelectual al estudio del antisemitismo, así como expertos legales, profesionales y otros. Más de 600 personas asistieron a la conferencia, incluyendo a estudiantes de pre y post grado, académicos de diversas universidades, inclusive la de Yale, profesionales y miembros de organizaciones no-gubernamentales, empleados públicos y diplomáticos interesados en las implicancias políticas del tema de convocatoria y también público general. Este volumen presenta una selección de la gran cantidad de desafiantes e importantes artículos presentados en la conferencia. Es uno de cinco volúmenes que reflejan la naturaleza interdisciplinaria de la conferencia, así como la naturaleza diversa del tema del antisemitismo en general.

El instituto para el estudio del Antisemitismo Global y Políticas (ISGAP) fue establecido en 2004, con una red de académicos de alrededor del mundo y el apoyo de un grupo de dedicados filántropos, encabezados por el humanitario y profesor de farmacología, William (Bill) Prusoff, en respuesta a un claro y ominoso aumento en el antisemitismo global¹. En 2006, ISGAP se acercó a la Universidad de Yale con una intención de establecer un centro de investigación académica al interior de la institución. Luego de determinar que el centro satisfaría todos los requerimientos administrativos, financieros y académicos necesarios, la Universidad de Yale inauguró en 2006 la Iniciativa de Yale para el Estudio Interdisciplinario del Antisemitismo (YIISA). Fue el primer centro de investigación académica enfocado en el estudio interdisciplinario del antisemitismo localizado en una universidad norteamericana². El Consejo Administrativo de ISGAP apoyó y financió todas las actividades de YIISA, copatrocinando su serie de seminarios y varios otros eventos y pagando los salarios de sus 14 empleados. También respaldó la

¹ En sus palabras de apertura en la Conferencia de Naciones Unidas “Confrontando el anti-Semitismo: Educación para la Tolerancia y el Entendimiento”, realizada el 21 de julio de 2004 en Nueva York, el profesor Elie Wiesel evaluó los crecientes niveles y la amenaza del antisemitismo. El aumento en el antisemitismo global contemporáneo es examinado y corroborado en diversos capítulos de este volumen.

² El hecho de que el primer centro interdisciplinario hecho y derecho sobre antisemitismo en una universidad norteamericana haya sido creado sólo en 2006 debería ser en sí mismo el foco de un proyecto de investigación, particularmente dado el rol que el antisemitismo ha desempeñado en la civilización occidental.

conferencia de agosto del 2010 en la cual los cinco volúmenes previamente mencionados están basados³.

Entre 2006 y 2011, YIISA ofreció un exitoso programa de becas de investigación para postgrados y post-doctorados. Cada año recibía a un grupo de académicos de importantes universidades en Estados Unidos y el mundo, incluyendo a varios destacados profesores visitantes. YIISA tenía una agenda programática sólida. Organizó más de 120 seminarios, eventos especiales, una serie de películas, cuatro conferencias internacionales, simposios y otros encuentros en la Universidad de Yale, en New Haven, así como también en Nueva York, Washington y Berlín. Sus académicos llevaron a cabo proyectos de investigación y publicaron material importante sobre el estudio interdisciplinario del antisemitismo. ISGAP y YIISA satisficieron la necesidad de examinar el cambiante estado contemporáneo y los procesos relacionados con el antisemitismo global. El hecho de que más de 100 oradores participaran en la ya mencionada conferencia de 2010 y de que todos, excepto 10 de ellos, asistieran costeando sus propios gastos, es testimonio del amplio interés en el estudio del antisemitismo contemporáneo.

La conferencia, “Antisemitismo Global: Una Crisis de la Modernidad”, brindó un entorno en el que académicos de una gran variedad de disciplinas, formaciones intelectuales y perspectivas serían capaces de presentar sus investigaciones y entablar un debate interdisciplinario. La convocatoria para artículos fue inclusiva y alentó a académicos de todo el mundo a presentar sus trabajos. Sin tal intercambio de ideas, cualquier noción de libertad académica es pura palabrería. El tema del antisemitismo es complejo y controversial, como ya lo saben muchos estudiantes y estudiosos que trabajan el tema. Era entonces importante para YIISA proveer una tribuna en el que este importante tema pudiese ser discutido y explorado con libertad⁴.

En junio del 2004, las Naciones Unidas, una institución que emergió de las cenizas de la Segunda Guerra Mundial y del Holocausto, llevó a cabo su primera conferencia oficial sobre antisemitismo. Este encuentro sirvió como un reconocimiento formal de la reemergencia del antisemitismo como una cuestión contemporánea preocupante en un mundo cambiante y

³ ISGAP continúa funcionando como centro de investigación con sede en Nueva York. Desarrolla programación académica en universidades de primer nivel, incluyendo a McGill, Fordham (Campus de Lincoln Center), la Escuela de Derecho de Harvard y el Instituto Hoover de Stanford.

⁴ No es poco común para estudiosos del antisemitismo, especialmente quienes se dedican al estudio de sus manifestaciones contemporáneas, el ser etiquetados como derechistas, neo-conservadores o islamofóbicos. De la misma forma, a pesar de sus obvias y a veces extraordinarias credenciales, su trabajo es frecuentemente categorizado injustamente como “activismo”. Tales acusaciones, las que son frecuentemente realizadas por aquéllos que también están involucrados en activismo, en efecto, constituyen una forma de antisemitismo. Otros simplemente adoptan el rol de “guardián” dentro de la academia, lo que Cohen describe como un intento de mantener el statu quo en nombre de los intereses institucionales. Ver Cohen, R. (1987). *The New Helots: Migrants in the International Division of Labour*. Aldershot: Gower Publishing y Bonacich, E. (1973). “A Theory of Middleman Minorities”, *American Sociological Review* Vol. 38, pp. 583-594. Esto recuerda a la interferencia con la libertad académica de la era McCarthy. En esos tiempos, un académico destacado, Nathan Glazer, se encargó él mismo de reportar a los miembros de la comunidad judía al “Comité”, con el objetivo de silenciar ideas políticas que eran juzgadas como inaceptables en aquel entonces (Robinson, C. (1983). *Black Marxism: The Making of the Black Radical Tradition*. Londres: Zed Books). Las actividades académicas de YIISA, en particular su trabajo sobre el antisemitismo patrocinado por el estado, Irán y la Hermandad Musulmana, fue denunciado como “activismo” por aquéllos con un interés de promover la política general de la administración de los Estados Unidos de “vinculación” con los estados islámicos. Puntos de vista análogos también obtuvieron apoyo en el interior de la corporación y la administración de Yale, así como también entre el profesorado titular, resultando en una limitación *de facto* de la libertad académica. Estas perspectivas nos fueron comunicadas directamente, a mis colegas y a mí, por miembros destacados de la administración de Yale y por integrantes del profesorado. Por consiguiente, parece que el análisis académico del antisemitismo en las sociedades contemporáneas de Medio Oriente transgredió varias prioridades políticas y económicas. Además, la posible inversión de fondos del Golfo en la Universidad de Yale y en otras universidades alrededor del mundo, o el miedo a la suspensión de ese financiamiento, es una pregunta meritaria de investigación sin restricciones, en lugar de una declaración de hechos. La interrogante de si este presunto “activismo”, el que supuestamente afectaba la investigación sobre antisemitismo, debiera ser remplazado por una investigación “no activista” kosher que no hiera las sensibilidades del gobierno o de los donantes extranjeros, debe ponerse sobre la mesa como una pregunta abierta para la investigación. Adicionalmente, en este marco, la posibilidad de que el término “activismo” en sí mismo se haya convertido en un eufemismo para la “investigación relevante para los temas de actualidad y, por lo tanto, probablemente ofensiva para algunos grupos de poder” debe ser sometida a un escrutinio académico crítico.

globalizante. Fue celebrada en la Sede Central de la ONU, en Nueva York, y conducida por el Secretario General de la ONU Kofi Annan y el profesor Elie Wiesel, galardonado con el Premio Nobel de la Paz⁵. Wiesel, el orador inaugural en un repleto salón de la Asamblea General, señaló que el antisemitismo es la forma de odio colectiva más antigua en la historia registrada y que había logrado penetrar incluso en Naciones Unidas. Preguntó si la organización mundial, a pesar de su rol como líder global moral y político, había olvidado el destructivo y mortal impacto del antisemitismo. Algunos asistentes, remarcó Wiesel, habían, en efecto, padecido sus consecuencias: "Estuvimos ahí. Vimos a nuestros padres, vimos a nuestros amigos morir por culpa del antisemitismo". A mi parecer, la conferencia sobre antisemitismo de la ONU de 2004 marcó un punto de inflexión en la respuesta de la academia al problema del antisemitismo. Este renovado interés fue un factor que contribuyó a la creación de ISGAP algunos meses más tarde.

La conferencia de YIISA abordó dos áreas de investigación importantes e interrelacionadas, que abarcan variadas disciplinas, concretamente: 1) el antisemitismo global y 2) la crisis de la modernidad que actualmente afecta a los elementos nucleares de la sociedad y civilización occidental. ¿Es posible que la emergencia de la actual ola de antisemitismo global sea un reflejo, tanto como forme parte, de un ataque más amplio a los elementos nucleares de la modernidad, las nociones de la Ilustración y la civilización occidental más general, por fuerzas sociales reaccionarias empoderadas por la crisis del capitalismo? Enfrentados a este trasfondo, los participantes de la conferencia abordaron interrogantes conceptuales y empíricas desde una amplia gama de perspectivas y disciplinas. La diversidad en los enfoques y opiniones fue en sí misma un signo de salud académica.

El antisemitismo es una forma de odio compleja y a veces desconcertante. Algunos observadores la denominan el "odio más largo". Abarca siglos de historia, infectando a diferentes sociedades, movimientos religiosos, filosóficos y políticos, e incluso civilizaciones. Tras el Holocausto, algunos incluso han sostenido que el antisemitismo demuestra las limitaciones de la Ilustración y de la modernidad en sí misma. Manifestaciones de antisemitismo ocurren en numerosas narrativas basadas en la ideología y en identidades construidas de pertenencia y Otredad, como la raza y la etnia, así como también en movimientos nacionalistas y antinacionalistas. En el contexto contemporáneo de relaciones globalizadas, parece ser que el antisemitismo ha adquirido nuevas, complejas y cambiantes formas, que requieren ser decodificadas, mapeadas y expuestas. El estudio académico del antisemitismo, como el del prejuicio, en forma más general, tiene una larga e impresionante historia intelectual y de investigación. Continúa siendo un tema de actual importancia política y dedicación académica. Sin embargo, especialmente en esta importante coyuntura histórica, a diferencia del prejuicio y la discriminación dirigida contra otros grupos sociales, el antisemitismo, -y sus formas y procesos contemporáneos en particular- es casi siempre estudiado fuera de un marco académico organizado.

El propósito de la conferencia de YIISA de 2010 fue, por lo tanto, el de explorar esta materia de estudio de una forma comprehensiva y desde una variedad de enfoques y perspectivas, así como también en sus contextos globales, nacionales y regionales. El desarrollo

⁵ El Profesor Elie Wiesel fue el presidente honorario de ISGAP.

de un enfoque y una conciencia interdisciplinarios, mientras que se fomentan los estudios analíticos que examinen un prejuicio que continúa siendo generalizado, pero que también parece estar experimentando una resurgencia, fue un objetivo clave de la conferencia y de la misión general de YIISA. La conferencia buscaba crear un espacio vibrante en el que una academia de alto calibre y el debate abierto y libre pudiesen desarrollarse, alentarse y tener un impacto⁶.

El proceso de la globalización ha conducido a un incremento de las políticas de identidad conflictivas. En este entorno, Israel, como manifestación central de la identidad judía contemporánea, y el pueblo judío, más en general, se han convertido en el foco de una retórica inculpatoria y llena de odio. En un nivel más estructural y socio-histórico, las viejas ideologías y tendencias del antisemitismo han resurgido y están siendo fusionadas con el anti-sionismo, o lo que en muchos casos podría ser más apropiadamente descrito como ataques a Israel⁷. Las antiguas formas de antisemitismo europeo teológicas y racistas están siendo amalgamadas con pronunciamientos anti-judíos y anti-Israel que emanen, en particular, del mundo musulmán, el que está localizado principal, pero no exclusivamente, en y alrededor de Medio Oriente. La globalización contemporánea, y los procesos socio-económicos, culturales y políticos relacionados, están siendo fusionados con estas tendencias históricas, creando condiciones que constituyen una amenaza para personas y comunidades judías en la Diáspora. Además, nuevas realidades estructurales dentro del ámbito de las relaciones internacionales y la emergencia de tendencias anti-Israel parecen constituir un riesgo para Israel y el pueblo judío en una forma que no se ha visto desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. Una vez más, en esta era de globalización, el pueblo judío parece estar atrapado entre la “aristocracia” o la “clase dirigente adinerada” (centro) y las masas marginadas y privadas de derecho (periferia), de la misma forma en que lo han estado durante la mayor parte de la historia⁸.

Con el advenimiento del “socialismo de los imbéciles”, un término frecuentemente atribuido a August Bebel, que describía la sustitución de la búsqueda de la equidad social y política por el antisemitismo, los judíos continuaron siendo atacados⁹. De una forma muy similar,

⁶ La creación de un centro de investigación similar a YIISA se necesita con urgencia en la academia. El enfoque de tal entidad debería ser análogo al adoptado por el Centro de Estudios Culturales Contemporáneos (CCCS) de la Universidad de Birmingham, en el Reino Unido, y el Centro para la investigación en las Relaciones Étnicas (CRER) de la Universidad de Warwick, también en Reino Unido, pero con un acercamiento crítico centrado en el antisemitismo. Ambos centros adoptaron un enfoque interdisciplinario con énfasis en el análisis conceptual crítico basado en la investigación empírica sólida. Actualmente, existen varias entidades pequeñas que estudian el antisemitismo, pero están todas lideradas por historiadores europeos con poco, sino nulo historial en el contexto contemporáneo, regional o interdisciplinario. De hecho, varios de estos académicos, sorprendentemente, culpan a Israel por las manifestaciones contemporáneas de antisemitismo y subestiman la relevancia del islamismo. Esta perspectiva está frecuentemente basada en opiniones “políticamente correctas”, en lugar de investigación racional. Hay una necesidad de análisis, estudio, discusión y debate vibrantes. Una nueva entidad para el estudio del antisemitismo debería combinar una comprensión del antisemitismo occidental y nociones de “Otredad” con una disposición a encarar los cambios contemporáneos que se están extendiendo por Medio Oriente y con un conocimiento de la región y su cultura, incluyendo el islam y el islamismo. El estudio del terrorismo, en su relación con el antisemitismo contemporáneo es también de mucha necesidad. Todos estos temas deberían obviamente ser examinados en el contexto de procesos asociados con la globalización, oponiéndose al más frecuentemente usado y descriptivo concepto de antisemitismo global. El trabajo descriptivo sin un marco teórico crítico interdisciplinario, comprehensivo y conceptual no será eficaz para evaluar la condición contemporánea ni para crear respuestas políticas apropiadas. El desarrollo de políticas es un campo de estudios reconocido y aceptado en la academia. Esto debe ser manifestado, ya que muchos de los que analizan el antisemitismo son “porteros” que desestiman esta investigación vital como activismo. Esto no es sólo problemático, sino que dificulta la búsqueda de soluciones para problemas clave, poniendo en peligro indirectamente la seguridad de muchos.

⁷ Para un análisis que ligue las formas clásicas de antisemitismo a los ataques contra Israel contemporáneos, ver Kaplan, E. y Small, C. (2006, agosto 4). “Anti-Israel Sentiment Predicts Anti-Semitism in Europe”. *Journal of Conflict Resolution*, Vol. 50, No. 4.

⁸ Ver el *Informe sobre Desarrollo Humano Árabe* (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2005). Este informe y otros subsiguientes examinan el impacto de la globalización en aspectos de la estabilidad de la marginación socioeconómica en el mundo árabe.

⁹ Cohen, S. (1984), *That's Funny You Don't Look Anti-Semitic. An Anti-Racist Analysis of Left Anti-Semitic*. Leeds. La conocidísima frase “el antisemitismo es el socialismo de los imbéciles” (“Der Antisemitismus ist der Sozialismus der dummen Kerle”) es frecuentemente atribuida a Bebel, pero probablemente se originó con el demócrata austriaco Ferdinand Kronawetter y era de uso general entre los socialdemócratas alemanes en la década de 1890 (Evans, R. (2005). *The Coming of the Third Reich*. Penguin Group). Para una discusión del antisemitismo, incluyendo la noción del socialismo de los imbéciles, ver Hirsh, D.

la actual marginalización los judíos en el mundo árabe (o más exactamente, la marginalización de la imagen del judío, ya que la gran mayoría de aquéllos fueron expulsados o presionados a marcharse de los países árabes entre 1948 y principios de la década de los 70, después de una fuerte y continua presencia durante miles de años) es impactante. A medida que los movimientos sociales en Oriente Medio han recurrido a su propia versión del “socialismo de los imbéciles” (a saber, el antisemitismo del islamismo político radical), han incorporado formas letales del antisemitismo genocida europeo como impulso¹⁰. Sin embargo, muchos académicos, diseñadores de políticas y periodistas de renombre todavía se reúsan a reconocer este hecho y a examinar críticamente la misión y la ideología de este movimiento social.

El anti-judaísmo es una de las más complejas y a veces desconcertantes formas de odio. Como se deduce de la gama de artículos presentados en la conferencia y en estos volúmenes, el antisemitismo tiene muchas facetas, que tocan muchas temáticas y disciplinas académicas. El término “anti-Semitismo”, acuñado por Wilhelm Marr en la década de 1870¹¹, es también controversial y a veces confuso. Sin embargo, a pesar de sus limitaciones y contradicciones etimológicas, continúa siendo válido y útil. El término se refiere específicamente al prejuicio y a la discriminación en contra del pueblo judío. Algunos, incorrectamente, o por razones de conveniencia política, utilizan el término para referirse al prejuicio en contra de todos los llamados pueblos “semitas”, sosteniendo que los árabes no pueden ser antisemitas, ya que ellos son también semitas. Esto está bien en términos de reflexión etimológica, pero no en términos de la historia del lenguaje y el pensamiento, en la que las palabras, a lo largo del tiempo, adquieren significados específicos que divergen de sus orígenes etimológicos. De hecho, el antisemitismo hace referencia a una forma de odio específica que es principalmente europea en origen y se centra en el pueblo judío. Algunos académicos prefieren utilizar el término antisemitismo, sin guion y con minúscula, ya que remite a una forma de odio o a un fenómeno, más que a un grupo determinado biológicamente o a una raza en específico. Emil Fackenheim, por ejemplo, usaba la forma sin guion por esta razón¹². Estos volúmenes y todo el trabajo de ISGAP también siguen este enfoque.

Algunos académicos que han examinado las complejidades del antisemitismo, aseguran que adquiere distintas formas, incluyendo el antisemitismo social, económico, político, cultural y religioso. René König, por ejemplo, sostiene que estas diferentes formas de antisemitismo demuestran que los orígenes de éste se encuentran enraizados en diferentes lugares y períodos históricos¹³.

Cuando la religión, en particular el cristianismo, representaba la forma dominante de percibir la realidad, los judíos eran considerados como practicantes de la fe equivocada. También se creía que su negativa a aceptar el mesías cristiano los inhabilitaba de toda forma de redención y que, incluso, la obstinación judía entorpecía la redención de la tierra. Finalmente, es casi innecesario recordar que los judíos fueron acusados de deicidio. Cuando la forma dominante de percibir la realidad en Europa estaba basada en el Estado-Nación y en nociones

(2007). “Anti-Zionism and Antisemitism: Cosmopolitan Reflections”. En Small, C. (ed.). *The Yale Initiative for the Interdisciplinary Study of Antisemitism Working Paper Series*. Vol. 1, No. 1.

¹⁰ En *Islamism and Islam* (2011. Yale University Press), Bassam Tibi hace la importante distinción entre el antisemitismo que era genocida y europeo en origen, por un lado, y el tipo de anti-judaísmo que era de naturaleza discriminatoria, históricamente predominante en los contextos de Medio Oriente e islámico, por el otro. Por las diversas razones de por qué el antisemitismo que se está arraigando en las sociedades musulmanas en la condición contemporánea tiene mucho en común con el antisemitismo genocida europeo, ver las contribuciones sobre este tema en el presente volumen.

¹¹ Avineri, S. (1968). *Karl Marx on Colonialism and Modernization*. Nueva York.

¹² Fackenheim, E. (1977). “Post-Holocaust Anti-Jewishness, Jewish Identity and the Centrality of Israel”. En Davis, M. (ed.). *World Jewry and the State of Israel*. Arno Press.

¹³ König, R. (2004), *Materialien zur Krimalsoziologie*. VS Verlag.

biológicas de etnicidad y raza, los judíos fueron construidos como pertenecientes a otra raza, una inferior. De acuerdo a los nazis y a otros que adherían a ideas racistas, por ejemplo, eran percibidos como contaminantes de la raza aria y debían ser removidos por completo para salvar la pureza de la “raza” y de la “nación”.

Actualmente, algunos sostienen que, por razones religiosas, la autodeterminación de los judíos (el “Otro” no-musulmán) en la denominada Tierra Musulmana es un pecado y no debería ser tolerado. Otros, en Occidente, ven la obstinación judía como la causa del islam radical, del yihadismo y de la inestabilidad en la región. Cuando se habla de las políticas y la existencia de Israel, ellos creen que, si tan sólo los judíos cambiaran, los problemas en la región, y en las relaciones internacionales como un todo, serían resueltos¹⁴. Si es llevada a su conclusión lógica, esta perspectiva podría llevar a una gran destrucción, tal y como otras manifestaciones históricas del antisemitismo, ya que su objetivo es la erradicación de Israel o de cualquier indicio de autodeterminación judía en la región¹⁵. A pesar del completo rechazo a la narrativa judía por parte del régimen iraní, Hamás, Hezbolá y otros salafistas e islamistas, muchos observadores se enfocan en el “Otro” y se conforman con culpar a la “víctima” de esta ideología, sin examinarla adecuadamente. De hecho, los intentos por examinar críticamente estos puntos de vista reaccionarios son con frecuencia juzgados como políticamente inaceptables. Esta forma contemporánea de antisemitismo tiene muchos niveles. Nuevas formas se mezclan con las antiguas, como las teorías conspirativas acerca del poder y la cultura judíos y las teorías apocalípticas sobre los judíos. Por ejemplo, los *Protocolos de los Sabios de Sion*, que jugó un rol preponderante en la creación de las condiciones para el Holocausto, así como también el antisemitismo europeo en forma más general, se han convertido en parte de la norma política y cultural en muchas sociedades árabes y musulmanas¹⁶.

Las recientemente mencionadas complejidades hacen que sea difícil definir las diversas formas que toma el antisemitismo. Esto, a su vez, hace que sea problemático abordar y analizar la temática de discusión. No es de sorprender, entonces, que las formas de antisemitismo contemporáneas hayan sido siempre difíciles, sino imposibles, de reconocer, estudiar, medir y enfrentar. Uno espera que no sólo serán los historiadores del futuro quienes lleguen a comprender y encarar las formas actuales de antisemitismo letal, demasiado tarde como para afectar las políticas, percepciones y predisposiciones.

El contexto del antisemitismo global contemporáneo, en el que se enfocó la conferencia, cubre las relaciones internacionales, las que están en un cada vez mayor estado de flujo y agitación, así como también las nociones de tolerancia, ideales y principios democráticos, derechos humanos y una ciudadanía fuerte. Estos valores parecen estar en retirada en muchas instituciones y sociedades, mientras que la comunidad internacional parece ser menos estriidente al tratar de defenderlos. Parecería que el judío, o quizás más importante, la imagen del judío o el “judío imaginario”, como describe Alain Finkielkraut¹⁷, se encuentra en el centro

¹⁴ Es importante destacar que, en el contexto contemporáneo de Estados Unidos, algunos realistas políticos claramente encajan en la categoría de aquellos que culpan a Israel por todos los problemas en la región y más allá.

¹⁵ Cf. Elias, N. (2000). *The Civilizing Process* (originalmente publicado en 1939 como *Über den Prozess der Zivilisation* en dos volúmenes separados por Haus zum Falken, en Basel). El negarse a reconocer al Otro e insistir en cambiarlo fundamentalmente, conducirá de forma inevitable a la violencia e inclusive a la destrucción.

¹⁶ Ver Tibi, B. (2011). *Islamism and Islam*. Yale University Press y Kressel, N. (2012). *The Sons of Pigs and Apes: Muslim Antisemitism and the Conspiracy of Silence*. Westview Press. Bassam Tibi fue profesor visitante y Neil Kressel becado visitante, ambos en YIISA. Mientras Israel se convierte en el foco del discurso contemporáneo y de manifestaciones de antisemitismo, incluso en Estados Unidos, nociones de “lealtad dual” y de “Lobby judío”, las que previamente eran, en su mayoría, expresadas por extremistas, han adquirido credibilidad con la publicación en 2007 de un controversial libro sobre el tema por Walt y Mearsheimer (*The Israel Lobby and US Foreign Policy*) y el enfoque de algunos “realistas” que, durante los últimos años, han adquirido influencia en los medios de comunicación y en los círculos políticos.

¹⁷ Finkielkraut, A. (1994), *The Imaginary Jew*. University of Nebraska Press.

de este momento global. Tanto históricamente como hoy en día, el antisemitismo es una enfermedad social que comienza con los judíos, pero no termina con ellos, transformando al pueblo judío en el proverbial canario en la mina de carbón. Esta mortífera forma de odio con frecuencia se torna en contra de otros grupos, como las mujeres, los homosexuales, los musulmanes moderados y otros sectores de la población que son percibidos como ideológicamente impuros, así como también se vuelve en contra de nociones democráticas clave, como la ciudadanía fuerte, la igualdad ante la ley y el pluralismo religioso. El antisemitismo es, en consecuencia, un problema de derechos humanos universales que debería ser de importancia para todos.

En vista de su carácter como “el odio más largo”, con un poder destructivo tan bien conocido como documentado, las lecciones históricas del antisemitismo deberían ir más allá del pueblo judío y preocupar a académicos de una amplia gama de disciplinas, tanto académicas, como orientadas a la política. De hecho, el antisemitismo debería ser percibido como un aspecto clave en el desarrollo de la civilización occidental, sin embargo, es frecuentemente percibido como una preocupación judía o provinciana¹⁸. Esta percepción es un impedimento al estudio del antisemitismo en la cultura académica actual, la cual favorece lo universal por sobre lo particular. De hecho, el estudio del antisemitismo es usualmente juzgado como algo que no es digno de consideración o incluso como enemigo de la visión de mundo progresiva y universalista que está actualmente en boga.

Algunos miembros de la comunidad académica, especialmente aquéllos que aseguran adherir a opiniones progresivas y/o posmodernistas, frecuentemente perciben el estudio del antisemitismo como un intento de minar las críticas al Estado de Israel y acusan a aquellos que se dedican a este estudio de ser activistas políticos, en lugar de dedicarse a la búsqueda de un conocimiento real¹⁹. De hecho, en esta era posmoderna, ésta es una opinión bastante común en los círculos académicos e intelectuales²⁰. Es, por lo tanto, importante emprender una crítica sistemática acerca del impacto intelectual y político de este movimiento filosófico, no sólo en lo que respecta a la seguridad y la protección del pueblo judío y de su derecho a la autodeterminación, sino también en lo que respecta a la integridad del proyecto de la Ilustración y las percepciones de la modernidad.

El canon contemporáneo incluye una crítica al canon tradicional “occidental”, por ejemplo, por Michel Foucault y Edward Said, la que también ha servido para demonizar las narrativas culturales e históricas judías en relación a Israel y más allá. Esta perspectiva es hoy un componente integral de muchos “buenos” currículos universitarios a lo largo de Occidente²¹. Foucault acogió la Revolución iraní de 1979 como un triunfo de los valores espirituales por sobre la blasfemia del materialismo capitalista occidental. Percibía a esta revolución islámica como una crítica de la cultura occidental y como una protesta en contra de la racionalidad política de la modernidad²². Esta visión compasiva de la revolución islámica ha sido en gran parte ignorada,

¹⁸ Los miembros de ISGAP establecieron YIISA, el primer centro de investigación enfocado en el estudio del antisemitismo localizado en una universidad norteamericana, específicamente para crear un espacio para dedicarse a la temática de estudio con libertad.

¹⁹ Ver Butler, J. (2003, Agosto 21). “No, it’s not anti-semitic,” *London Review of Books*.

²⁰ Ver Wistrich, R. (2012). *From Ambivalence to Betrayal: The Left, the Jews, and Israel*. University of Nebraska Press.

²¹ Small, C. (2008). *The Gaze of the Colonial and Post-Colonial: Judeophobia, Empire and Islamism*. Conferencia: Orientalism Revisited: Art and the Politics of Representation, Paul Goodwin (Curador). Londres: Tate Britain.

²² Ver Afary, J. y Anderson, K. (2005). *Foucault and the Iranian Revolution: Gender and the Seduction of Islamism*. University of Chicago Press. Afary y Anderson examinan la visita de Foucault a Irán en 1978, en la que se reunió con los líderes de la revolución islámica iraní, incluyendo al Ayatola Jomeini. Los autores documentan cómo este período influyó el entendimiento del filósofo en torno a temas como la Ilustración, la homosexualidad y su búsqueda de la noción de espiritualidad política. Como demuestra el libro, este tema, el que ha sido largamente pasado por alto, es digno de consideración.

pero ha indudablemente influenciado el discurso filosófico y el conocimiento posterior. Said, quien se encontraba en París en 1979, recuerda con cariño haber pasado tiempo con Foucault y señala que ambos esperaban que la revolución iraní se convirtiera en lo que la revolución francesa fue para Kant 200 años antes. A pesar de su violencia, ellos deseaban que la revolución fuese un paso crucial hacia el progreso y la emancipación del pueblo iraní y de los oprimidos de otras naciones²³. Su crítica de la modernidad y del poderío colonial occidental, combinado con la falta de una alternativa ética, impidió que estos posmodernistas tempranos criticaran los excesos de la revolución iraní y su fracaso de reconocer al ‘Otro’ como un miembro de la sociedad equivalente y respetado. Las obras de Foucault y Said, de este modo, han contribuido a establecer los cimientos de la incapacidad de muchos intelectuales de condenar el surgimiento del islamismo como un movimiento social²⁴, especialmente en lo que se relaciona a su falta de aceptación de las nociones básicas de la “Otredad” en el interior de la sociedad islámica, una piedra angular de los principios democráticos, y de su virulento prejuicio en contra del pueblo judío y de Israel. Este desarrollo intelectual también debería ser considerado en el contexto de las políticas globales y el ambiente prevalente en muchas instituciones académicas, en las que la necesidad de financiamiento, desafortunadamente, parece estar adquiriendo un impacto creciente en el currículo.

Es más, el intento de Said de socavar la legitimidad de la autodeterminación judía en Israel y la narrativa histórica en la Diáspora necesita ser examinado críticamente en relación a su rol en la re-emergencia del antisemitismo entre los intelectuales y al interior de la academia. Este tipo de crítica de la crítica es especialmente urgente hoy, ya que parece haber escasas posibilidades de abordar el antisemitismo enérgicamente al interior de la academia o de expresar indignación y preocupación en relación a los recientes triunfos del islamismo, a pesar de su agenda y su visión de mundo reaccionarios²⁵. En lugar de eso, estos cimientos ideológicos y filosóficos permiten que académicos destacados y respetados, como Judith Butler, argumenten que Hamás y Hezbolá deberían ser considerados como parte de la izquierda progresista global. También anima a algunos observadores, incluyendo a académicos del antisemitismo, a culpar a Israel por el antisemitismo alrededor del mundo²⁶.

Incluso tras el Holocausto, y a pesar de la preocupación académica por el colonialismo, el racismo, el sexism, la inequidad socioeconómica, política y cultural, la dominación y una comprensión crítica de la “Otredad”, el antisemitismo, especialmente en sus manifestaciones contemporáneas, no existe como área de estudio en las principales corrientes del currículo académico²⁷. A diferencia de otras formas de discriminación, el antisemitismo no es un problema

²³ Jahanbegloo, R. (2004). *Iran: Between Tradition and Modernity*. Lexington Books.

²⁴ Para un análisis de la noción de movimientos sociales, los que son transformadores, y los movimientos de protesta, que son reformistas, ver Castells, M. (1978). *City, Class, and Power*. Londres: MacMillan.

²⁵ Sibony, D. *Freud, Edward Said and Israel* (de próxima publicación).

²⁶ Ibíd. Es fascinante señalar que los académicos judíos que culpan a Israel por variados crímenes, e incluso por el antisemitismo en sí mismo, frecuentemente gozan de mucha atención y popularidad, más aún que los académicos que se dedican a un análisis e investigación serios. De hecho, éste es un fenómeno común en relación a las políticas del odio más general e históricamente.

²⁷ Vale la pena recordar que, durante el ascenso del nazismo, la academia germana, como institución, se limpió voluntariamente de judíos. Ver Friedlander, S. (2007). *The Years of Persecution: Nazi Germany and the Jews 1933-1939*. Londres: Phoenix. A pesar de que no quiero comparar a la academia germana de la época nazi con la academia actual, el rol de la academia en el estudio, el combate o la promoción del antisemitismo contemporáneo debe ser examinado críticamente, sin importar el período. Hoy en día, la atmósfera en los campus universitarios está una vez más tomándose cada vez más hostil en términos de las presiones a las que se enfrentan los estudiantes judíos. De hecho, las universidades en Estados Unidos tienen un historial de relaciones cuestionables con intereses dudosos, incluyendo al régimen nazi y a intereses islamistas. Ver Norwood, S. (2009). *The Third Reich in the Ivory Tower: Complicity and Conflict on American Campuses*. Cambridge University Press; y Bard, M. (2010). *The Arab Lobby: The Invisible Alliance That Undermines America's Interests in the Middle East*. Harper Collins. De hecho, a fines de 2009 y principios de 2010, YIISA fue criticada por la corporación de Yale, el rector y miembros del profesorado por ser crítica del régimen revolucionario iraní. El régimen había colocado a la Universidad de Yale en una lista de instituciones consideradas como hostiles al régimen e hizo un llamado al pueblo iraní de no tener contacto alguno con aquéllas. Ver, por ejemplo, “Iran Intelligence Ministry Blacklists Yale and Dozens of Other Western Institutions,” (2010, enero 4) *Los Angeles Times*. El decano y algunos miembros del profesorado me dijeron directamente que miembros de la corporación de Yale estaban enojados, ya que creían que el trabajo de YIISA estaba entorpeciendo el libre flujo de intercambio académico con Irán y con académicos iraníes. Durante este tiempo, el miembro de la corporación Fareed Zakaria (antes de

que preocupe significativamente. Estos acontecimientos han tenido el efecto de ubicar los intentos de defender a los judíos -y a su conexión legítima con Israel y Jerusalén - fuera de la esfera de lo que es aceptable y adecuado. Esto es muy preocupante, dado que el legado del antisemitismo en la academia y en la civilización occidental, en forma más general, aún no ha sido comprendido y abordado de la misma forma que otras formas de discriminación y odio. La percepción contemporánea, en algunos círculos, del movimiento sionista como un resabio intelectualmente obsoleto y moralmente corrupto de la cultura colonial racista de occidente - una percepción que no presta atención a la conflictiva narrativa de las aspiraciones nacionales judías o a la historia judía milenaria en la región- es, por lo tanto, una receta para el desastre. Como mínimo, crea un punto ciego falto de crítica en el cuestionamiento del rol que juega el antisemitismo en el Medio Oriente contemporáneo. Dedicarse al estudio del antisemitismo es de alguna forma percibido como partidario de la narrativa sionista, mientras que la verdadera amenaza que plantea el antisemitismo no es comprendida y no se desarrolla ninguna política para abordarla, mucho menos para ayudar a frustrarla²⁸.

En este entorno, es más aceptable estudiar el rol de la iglesia o del fascismo en el antisemitismo, en lugar de sus manifestaciones contemporáneas²⁹. De hecho, si uno observara la historia del antisemitismo, nunca ha sido aceptable estudiar o examinar sus formas contemporáneas en la época en que ocurrieron. El verdadero desafío de una academia eficaz y esclarecedora es comprender la verdadera amenaza que el antisemitismo supone a la gente y la sociedad hoy en día y desarrollar políticas para protegernos contra esta amenaza. Sin embargo, no es poco común encontrar académicos e instituciones que se oponen al estudio del antisemitismo contemporáneo, pero siguen culpando a Israel por su renovada prevalencia sin la investigación para respaldar estas afirmaciones. Esta respuesta no está basada en un análisis académico sólido, no obstante, encuentra audiencias académicas que la saben apreciar y en algunos casos cuenta con la bendición de administradores universitarios ansiosos por obtener financiamiento de los Estados del Golfo y/o evitar enfrentarse a verdades inconvenientes de la condición contemporánea³⁰. Por ejemplo, en un encuentro reciente en la Universidad de Yale, un grupo de historiadores de la sociedad francesa concluyeron que el antisemitismo yihadista debería realmente ser comprendido como una metáfora utilizada para generar impacto retórico y político. Ninguno de los académicos en cuestión eran estudiantes de idioma árabe, Medio Oriente, islam, movimientos sociales o políticos contemporáneos, o antisemitismo contemporáneo o post-Holocausto. Sin embargo, esto no los frenó de adoptar una posición que sin duda sería bien recibida por sus instituciones y superiores. Un director de un centro de estudios de antisemitismo les admitió a sus amigos que sus manos estaban atadas y que debía adherirse a esa línea³¹.

renunciar por un escándalo de plagio) frecuentemente respaldó la política de "vinculación" en sus escritos, mientras que varios académicos de YIISA fueron críticos. Ver: <<http://www.youtube.com/watch?v=gByfHdLCdhA>>.

²⁸ Para un ejemplo claro de este tipo de combinación, ver Massad, J. (2013, enero 7). "Palestinians, Egyptian Jews and propaganda" *Aljazeera*.

²⁹ Un buen ejemplo de este fenómeno es el libro de Paul Gilroy, *Between Camps: Nations, Cultures and the Allure of Race*, publicado en 2001, el que comienza con una intensamente nostálgica y compasiva mirada a los refugiados judíos que huyeron de la Europa nazi y arribaron al paisaje urbano de la Londres de la infancia de Gilroy. Parece poco osado y refleja una tendencia general en el interior de la academia a condenar el horrible antisemitismo racial de una era pasada, mientras que se hace la vista gorda a sus manifestaciones contemporáneas.

³⁰ Ver Joffe, A. (2011, marzo 2). "Follow the Money," *Jewish Ideas*; Cohen, B. (2012, marzo 28). "Scholarship and Antisemitism at Yale," *Jewish Ledger*, Hartford, Connecticut.

³¹ Marantz Cohen, P. (2012, octubre 2). "The New Antisemitism," *The Smart Set*, Universidad de Drexel, disponible en: <<http://thesmartset.com/article/article10181202.aspx>>.

Es en este contexto institucional y político que la vicerrectora de la Universidad de Yale se dirigió al público de la sesión inaugural de la conferencia de YIISA y logró dejar atónita a mucha de la concurrencia, incluyendo a aquéllos plenamente conocedores de los diversos obstáculos en el estudio del antisemitismo contemporáneo al interior de la academia. En sus palabras de apertura, la vicerrectora advirtió explícitamente a los participantes que no permitieran que la conferencia se transformara en una promoción de la islamofobia y de esa forma reafirmó un estereotipo común asociado con quienes estudian el antisemitismo moderno. Parece incoherente que la vicerrectora -y por extensión, la administración de la universidad- considerara necesario emitir tal advertencia a una concurrencia de algunos de los más importantes y respetados estudiosos del antisemitismo y otras formas de discriminación en el mundo. Muchos de los asistentes vieron esto como un ejemplo del poder del antisemitismo contemporáneo, aduciendo que ninguna otra reunión académica sobre alguna forma de discriminación comparable sería recibida de esta manera³². De hecho, parece que el Instituto Jackson de la Universidad de Yale estuvo muy feliz de invitar al presidente iraní Mahmud Ahmadineyad para que le hablara a un grupo de estudiantes de dicha universidad sólo un mes después de la conferencia, en septiembre de 2010, sin emitir una advertencia similar³³. Finalmente, cuando la conferencia comenzaba su jornada final, sin citar evidencia específica alguna, el embajador de la OLP en Washington D.C., Maen Rashid Areikat y una red de activistas estudiantiles afiliados a la Hermandad Musulmana, acusaron a la conferencia de ser islamofóbica³⁴. Poco después, comenzaron a atacar a la propia YIISA como una plataforma de islamofobia, lo que finalmente llevó a su cierre³⁵. Estos eventos representan una falla clave de la academia al enfrentarse a presiones políticas, tanto domésticas como foráneas³⁶.

El hecho de que los opositores de YIISA pudiesen lanzar tales acusaciones en un prestigioso entorno de Ivy League, sin aportar prueba alguna y ni siquiera intentar documentar algún discurso discriminatorio o proveer alguna crítica de los artículos o presentaciones

³² Como señala Ryan, existe una tendencia de culpar a la víctima en las políticas del discurso. Ver Ryan, W. (1971). *Blaming the Victim*. Nueva York: Vintage. A pesar de las complejidades de la política de Medio oriente, existe un movimiento social en particular que claramente no acepta al otro, sin embargo, algunos observadores aún consideran difícil evaluarlo críticamente y condenar su ideología.

³³ Ver Greenberg, S. (2010, septiembre 27). "Relating to Iran, in seminar and in person," *Yale Daily News*, disponible en: <<http://yaledailynews.com/blog/2010/09/27/relating-to-iran-in-seminar-and-in-person>>. Además, el Instituto Jackson acogió a académicos que tenían conexiones con el Régimen Revolucionario iraní, así como también, al Juez Richard Goldstone, por invitación del profesor de Yale Ian Shapiro, un activista de la fallida política de "contención" del islamismo radical de la administración Obama. Ver Widlanski, M. (2012). *Battle for Our Minds: Western Elites and the Terror Threat*. Nueva York: Simon and Schuster.

³⁴ Ver Rogin, J. (2010, Agosto 31). "PLO representative accuses Yale of supporting 'hate mongering'". *Foreign Policy*; Wisse Schachter, A. (2011, junio 7). "Yale's latest gift to antisemitism". *New York Post*; "PLO Envoy Slams Yale for Antisemitism Conference". (2010, septiembre 3). JTA, disponible en: <<http://www.jta.org/news/article/2010/09/03/2740789/plo-envoy-slams-yale-for-anti-semitism-conference>>. Ver también Weiss, P. (2010, agosto 25). "Yale conference on antisemitism targets Palestinian identity, self-hating Jews and anyone who criticizes Israel". *Mondoweiss.net*. Este es un ejemplo de un blog que demoniza la conferencia sin referenciar los hechos y además cita a personas que incitan abiertamente a la destrucción de los judíos y de Israel como fuentes expertas (Ver los escritos y los videos de YouTube de Charlotte Kates y Yaman Salahi).

³⁵ De manera significativa, el director del Departamento de Relaciones Públicas de la Universidad de Yale, Charles Robin Hogan, estuvo activamente realizando declaraciones a los medios de comunicación respaldando el cierre de YIISA. Algunas de estas declaraciones fueron posteriormente halladas incorrectas. Ver Wisse Schachter, A. (2011, junio 7). "Yale's latest gift to anti-semitism". *New York Post*. Curiosamente, en reuniones de YIISA, Hogan dio a conocer el hecho y se jactó de su cercana asociación con el exmiembro de la OLP, el profesor Rashid Khalidi. Hogan también aseguró en estas reuniones que estaba en un punto de su carrera en el que no necesitaba promover proyectos que encontrara desagradables, como la conferencia sobre antisemitismo. En un giro fascinante, recientemente me topé con materiales que muestran que, en los años 90, Hogan era el vicepresidente de Hybridon Inc. Días después de los ataques del 11 de septiembre, investigadores descubrieron que la familia Bin Laden era dueña de parte de Hybridon. Hogan hoy trabaja para Robert Woods Johnson. Ver las asociaciones profesionales de Hogan en: <<http://www.prweekus.com/johnson-foundation-names-hogenvp/article/233952>>; y un artículo del Harvard Crimson relacionado con las conexiones políticas y terroristas de Hybridon en: <<http://www.thecrimson.com/article/2001/9/27/local-company-distances-itself-from-bin>>.

³⁶ Ver Brosky, A. (2011, julio 7). "Yale's antisemitism whitewash". *New York Post*; y Reich, W. (2011, junio 13). "Saving the Yale Antisemitism Institute". *Washington Post*.

académicas de investigadores de renombre³⁷, es testimonio del estado del antisemitismo contemporáneo en la academia y más allá³⁸. También apunta a la necesidad urgente de una “crítica de la crítica” y de crear un marco teórico interdisciplinario para el estudio del antisemitismo moderno en relación a la ideología y las relaciones de poder. Esto sería una tarea difícil para académicos que estén preocupados por mantener el statu quo institucional y cultural y por obtener nombramientos y reconocimiento profesional. El actual vacío institucional e intelectual, el que también incluye una aversión general a reflexionar sobre el antisemitismo islamista y el islamismo en general, posibilita a muchos continuar hablando de una Primavera Árabe, cuando existen muchas indicaciones de que se está convirtiendo en un Invierno Islámico³⁹. Cualquier evaluación de la región que no aborde las implicaciones globales del islamismo político radical y del antisemitismo es fatalmente defectuosa y les presta servicio a las fuerzas reaccionarias al aplastar el análisis y el debate en un momento clave en la historia global y de Medio Oriente. La realidad es que estas fuerzas reaccionarias están ganando poder y lo están haciendo con el apoyo tácito, o en algunos casos explícito, de “idiotas útiles” en la academia y en los medios de comunicación. Paradójicamente, la negativa actual a oponerse abiertamente al ascenso de esas fuerzas, las que están diametralmente opuestas a los derechos humanos y principios democráticos básicos, debido a una reticencia posmoderna o poscolonialista a que se atengan a estándares occidentales, no es menos paternalista que intervenciones previas de occidente en la región.

Daniel Sibony, el filósofo francés, aporta ideas a las posturas ya mencionadas, las que parecen haberse enraizado en muchas instituciones académicas de élite en occidente⁴⁰. De hecho, Sibony sostiene que, en el fondo, aquéllos que insisten en ignorar al islamismo y a su agenda reaccionaria son en realidad ellos mismos anti musulmanes. El silenciamiento de académicos y activistas que están preocupados por el antisemitismo y los derechos humanos en las sociedades de Medio Oriente, es una manifestación de un profundo miedo o una fobia al mundo islámico. Este miedo, que se encuentra combinado con la culpa por el legado colonial en Medio Oriente, es poderoso⁴¹. Como resultado, existe una tendencia, en algunos círculos, a

³⁷ De hecho, esto motivó a que importantes académicos de todo el mundo le escribieran al Presidente de la Universidad de Yale defendiendo la conferencia de estas acusaciones infundadas. En particular, muchos académicos firmaron una carta comparando el estudio contemporáneo del antisemitismo por parte de YIISA con el trabajo innovador de los historiadores de Yale acerca del tema de la esclavitud en los años 50. Miles de cartas de personas preocupadas fueron enviadas a Yale protestando en contra el cierre de YIISA un año después.

³⁸ Ver Dershowitz, A. (2011, junio 11). *Yale's Distressing Decision to Shut Down Its Initiative for the Interdisciplinary Study of Antisemitism*. *Huffington Post*. Dershowitz sostiene que ningún centro de investigación de la Universidad de Yale había sido cerrado en base a un informe confidencial, como fue el caso de YIISA. En “*Yale's Jewish Quota: The University's Shameful Decision to Kill Its Anti-Semitism Institute*”, publicado el 1 de julio de 2011 en *Slate Magazine*, Ron Rosenbaum Investiga cómo la conferencia constituyó el principio del fin para YIISA, debido a su insistencia en que aspectos del antisemitismo a lo largo del mundo, incluyendo a Medio Oriente, serían analizados en aquélla, a pesar de las advertencias, por parte de la administración, de que no lo hicieran. Según Rosenbaum, esto constituye, esencialmente, una nueva forma de cuota judía, concretamente, una que distingue entre los judíos aceptables y los judíos no aceptables. Escribiendo en el *New York Post*, Neil Kressel afirma que las acusaciones dirigidas a YIISA eran infundadas y nunca fueron corroboradas. Ver Kressel, N. (2011, junio 11). “*Yale's Cowardice*”. *New York Post*.

³⁹ En *The Unloved Dollar Standard: From Bretton Woods to the Rise of China* (Oxford University Press, 2012), el economista Ronald McKinnon documenta cómo los flujos de dinero desde los Estados Unidos causan burbujas cíclicas en los precios mundiales de mercancías, incluyendo a los alimentos, “tanto que la denominada Primavera Árabe de 2011 podría ser interpretada como sólo un disturbio por alimentos”.

⁴⁰ Sibony, D. *Freud, Edward Said and Israel* (de próxima publicación).

⁴¹ Un ejemplo de la manifestación de este miedo ocurrió cuando el sociólogo de Yale Jeffrey Alexander, hablando en la Radio Pública Nacional (NPR), comparó el trabajo de YIISA con el de las Panteras Negras. Semejante comentario irracional, ahístico y reduccionista relacionado a la condición de los afroamericanos y a cuestiones tanto de racismo, como de antisemitismo,

tolerar y justificar actitudes reaccionarias islámicas, incluyendo al sexism, a la homofobia y al antisemitismo, a pesar de sus propios puntos de vista liberales⁴². De este modo, es más conveniente culpar a los judíos por el callejón sin salida de Medio Oriente y otros problemas relacionados. Sibony lo atribuye a la mentalidad colonial de no esperar que la gente de Medio Oriente y de otras partes del mundo se adhieran a los mismos criterios de derechos humanos y urbanidad que occidente “civilizado”. También señala que aquéllos que continúan destacando estas contradicciones y peligros eventualmente terminan siendo percibidos como el problema y son atacados en su lugar⁴³.

Sibony va más allá, manifestando que en occidente existe una emergente fascinación con la narrativa genocida antisemita del islam radical, como es expresada por el régimen iraní, la Hermandad Musulmana y otros salafistas⁴⁴. De forma similar, Colin Shindler sostiene que la creciente alianza rojiverde ha llegado a concebir a los miembros desplazados y marginados del mundo islámico como el nuevo proletariado, merecedores del apoyo y la admiración de occidente liberal. Cualquiera que sea percibido como crítico del nuevo proletariado islámico, es inmediatamente etiquetado como reaccionario⁴⁵. En este clima intelectual, las voces que condenan la brutalidad, las prácticas antidemocráticas, el sexism, la homofobia, la oposición a los derechos de las minorías y otras violaciones de los derechos humanos universales, son silenciadas, mientras que expresiones de antisemitismo genocida son desestimadas como malas traducciones y/o retórica histérica fabricada por los defensores sionistas de Israel⁴⁶. Esto es lo que hace que la tarea inmediata, concretamente, producir debate académico de alto calibre y desarrollo efectivo de políticas y de un análisis para lidiar con el antisemitismo contemporáneo (en particular con su variante potencialmente genocida) sea aún más desafiante, pero también más urgente.

La crisis de la modernidad alude a la crisis del capitalismo en sí mismo. Sin importar cuál sea nuestra definición, la crisis está causando problemas a nivel local y global y se ha convertido en un aspecto clave de la condición contemporánea. Las instituciones que juegan un rol fundamental en la sociedad, especialmente el estado, se encuentran bajo una presión cada vez mayor. La crisis está

proporciona un entendimiento sobre el tipo de obstáculos que predominan en la academia con respecto a este tema. “Yale Shuts Down Antisemitism Program”. (2011, junio 17). *National Public Radio*.

⁴² Esto puede ayudar a explicar por qué, en una reunión convocada por la vicerrectora días antes de la conferencia, me dijeron que no invitara a académicos ni organizará eventos que fuesen críticos de la sociedad de Medio Oriente o el islam. Haciendo eco del mantra político, me dijo que teníamos que “vincularnos con” el islam. Informé en esa ocasión que los eventos de YIISA no eran críticos del islam, pero que YIISA estaba estudiando el antisemitismo alrededor del mundo y que analizaba el islamismo como lo haría con cualquier otro movimiento social. También es digno de mencionar que parecía haber una cierta cantidad de miedo dentro de la administración de Yale respecto a esto. Un año antes, en 2009, enfrentados a amenazas, Yale University Press se rehusó a publicar caricaturas representando al profeta Mohamed en un libro de Jytte Klausen que discutía la publicación de esas mismas caricaturas en 2006, lo que había llevado a disturbios globales en los que al menos 200 personas resultaron fallecidas. Ver Cohen, P. (2009, Agosto 12). “Yale Press Bans Images of Muhammad in New Book”. *New York Times*; Herf, J. (2011, julio 5). “Why Did Yale Close, Then Open, A Center on Antisemitism?”. *The New Republic*.

⁴³ Sibony, D. (2004). *L'Enigme antisémite*. Seuil. Ver también Sibony, D. (2012, octubre 16). *The Essence of Anti-semitism: Is It Too Simple to Be Understood?* Serie de Seminarios de ISGAP, Universidad McGill.

⁴⁴ Sibony, D. *The Essence of Antisemitism: Is It Too Simple to Be Understood?* Serie de Seminarios de ISGAP, (2012, octubre 16) Universidad McGill y (2012, octubre 17) Universidad de Harvard.

⁴⁵ Shindler, C. (2012, octubre 28). “The Left Sees Islam as the New Proletariat”. *New York Times*.

⁴⁶ Esto ayuda a explicar por qué, en un reciente seminario en el Centro Strassler para el Estudio del Holocausto y el Genocidio de la Universidad Clark., David Feldman, del Birbeck College de Londres, se sintió capaz de sostener que YIISA era, en realidad, el largo brazo de la inteligencia israelí dentro de la academia. Varios de los asistentes le exigieron fundamentar sus acusaciones. No pudo. La idea de que uno no puede dedicarse al análisis académico del antisemitismo contemporáneo sin tener una agenda conspirativa, la que está asociada a nociones de lealtad dual, es una poderosa falacia antisemita con un largo pedigree, especialmente en discursos europeos.

afectando a todo, desde el centro a la periferia. Aquéllos en la periferia están experimentando altos niveles de marginación socioeconómica, política e incluso cultural. En algunas regiones del mundo, la crisis económica y política es tan severa que está causando estados deteriorados e incluso fallidos. Varios estados en Oriente Medio y en África del Norte, así como también varios otros estados islámicos, se encuentran actualmente en este aprieto⁴⁷. Cuando ese tipo de estados falla, la marginación aumenta. El vacío de poder resultante está progresivamente siendo llenado por el islamismo radical, cuyos adherentes, así como quienes se adhieren al neo-liberalismo, en realidad detestan al estado, percibiéndolo como un vestigio de la era colonial y del imperialismo occidental. En muchos casos, los actores e intereses políticos que están ascendiendo al poder adhieren a visiones de mundo ideológicas que son también extremadamente hostiles hacia los judíos.

En el contexto de la conferencia, el término “modernidad” hace referencia a los procesos que condujeron a la emergencia de las características específicas y distintivas de la sociedad moderna. En este contexto, el concepto de “modernidad” no se refiere simplemente a un fenómeno de origen contemporáneo. Posee un valor analítico y conceptual que encarna las características definitorias de las sociedades modernas. Según Stuart Hall, estas características incluyen:

- (1) La preponderancia de formas seculares de poder y autoridad políticos y concepciones de soberanía y legitimidad, operando dentro de fronteras territoriales definidas, las que son características de las grandes y complejas estructuras del estado-nación moderno.
- (2) Una economía de intercambio monetizado, basada en la producción y consumo a gran escala de mercancías para el mercado, amplia posesión de propiedad privada y la acumulación de capital de una forma sistemática y a largo plazo [...]
- (3) El declive del orden social tradicional, con sus jerarquías sociales inamovibles y sus lealtades superpuestas, y la aparición de una división del trabajo social y sexual dinámica. En las sociedades capitalistas modernas, esto estuvo caracterizado por nuevas formaciones de clase y relaciones patriarcales distintivas entre hombres y mujeres.
- (4) El declive de la visión de mundo religiosa típica de las sociedades tradicionales y el ascenso de una cultura secular y materialista, que exhibe esos impulsos individualistas, racionalistas e instrumentales que son ahora tan familiares para nosotros⁴⁸.

La emergencia de las sociedades modernas fue incitada por los nuevos movimientos intelectuales que se desarrollaron durante la Reforma, el Renacimiento, la Revolución Científica del siglo XVII y la Ilustración del siglo XVIII. La transformación del marco intelectual, filosófico y moral de Europa fue significativa y jugó un rol importante en la formación de las sociedades modernas, como es condensado por el capitalismo y el surgimiento del estado-nación. Además, Hall sostiene que la construcción de identidades culturales y sociales es un aspecto importante del proceso de formación. Esto, entonces, juega un rol clave en la creación “comunidades imaginadas” y fronteras simbólicas que definen quién pertenece y quién es excluido como el “Otro”⁴⁹.

En el contexto de la conferencia de YIISA, la “crisis de la modernidad” hace referencia a la actual descomposición del sistema político y económico. Sin embargo, esta crisis también opera a un nivel filosófico, planteando cuestiones que son tan importantes como la incertidumbre política y económica. De hecho, la incertidumbre creada por la crisis está erosionando el timón moral y

⁴⁷ Ver el “Índice de Estados Fallidos 2012”, una octava colaboración anual entre la Política Exterior y el Fondo para la Paz. Disponible en: http://foreignpolicy.com/failed_states_index_2012_interactive.

⁴⁸ Hall, S. (1996). “Introducción”. En Hall S. et al. (eds.). *Modernity: An Introduction to Modern Societies* Blackwell Publishers, p. 8.

⁴⁹ *Ibíd.*

ético de las instituciones occidentales, al crear un vacío filosófico que está siendo llenado por el relativismo moral del posmodernismo.

Por un lado, la modernidad ofrecía una visión diferente de la humanidad, sociedad y del universo, pero también requería de una narrativa para establecer la legitimidad de su visión. Esta narrativa construyó una imagen del “Otro” como viviendo en la oscuridad y la ignorancia irracional, debido a sus supuestas creencias religiosas primitivas. En contraste, los denominados pensadores y científicos ilustrados lograron liberar al hombre de su pobreza material y filosófica y lo situaron en el camino al progreso y la perfección⁵⁰. Esta narrativa, que fue la dominante en los siglos XVII y XVIII en Europa, también proporcionó los fundamentos para el racismo y la esclavitud de la modernidad y -como algunos argumentan- incluso para el Holocausto.

La “crisis de la modernidad”, entonces, es el reconocimiento de la fragilidad de esta narrativa y la incertidumbre de todo lo que ha emergido de aquélla, incluyendo el orden social existente, los estándares éticos e incluso nuestras percepciones de nosotros mismos. En este momento posmoderno de incertidumbre y narrativas relativistas en conflicto, los pensadores son impedidos de examinar exhaustivamente y expresarse en contra de las formas de discriminación abiertamente defendidas por movimientos sociales radicales y reaccionarios, incluyendo, pero sin limitarse, al antisemitismo, que desafían las nociones de igualdad y de ciudadanía fuerte⁵¹. Otro resultado de la “crisis de la modernidad” es la emergencia de la ya mencionada alianza rojiverde, que está ganando terreno entre los académicos, profesionales y activistas, así como también dentro de la clase dirigente política.

Mucha de la investigación sobre antisemitismo es de naturaleza descriptiva, especialmente en lo relativo a sus manifestaciones contemporáneas. Sin embargo, también existe una necesidad de analizar el antisemitismo en el contexto de otros procesos - socioeconómicos, políticos, culturales e ideológicos- y del impacto de la globalización. Pocos académicos contextualizan sus estudios de esta manera. Por lo tanto, existe una necesidad de combinar el análisis conceptual y empírico del antisemitismo dentro de un marco teórico interdisciplinario. La condición contemporánea, que está caracterizada por la crisis de la modernidad, los procesos de globalización, los cuales son regidos por un enfoque neoliberal, el debilitamiento del estado, la emergencia de un islamismo político radical como un movimiento social eficaz, la reticencia de los intelectuales occidentales a enfrentarse críticamente a estos procesos y la reaparición, por primera vez desde el Holocausto, de una forma letal de antisemitismo, requieren del desarrollo de un enfoque crítico, creativo e interdisciplinario, dentro de una entidad de investigación cooperativa, para comenzar a evaluar este fenómeno en todas sus manifestaciones e implicancias. Esto es especialmente cierto en un tiempo en el que - por todo tipo de razones- una entidad tal tiene muchos opositores.

⁵⁰ *Ibid.*

⁵¹ Leo Strauss, un fuerte crítico de la modernidad, atribuía la degradación intelectual de aquélla a la influencia de varios filósofos de la Ilustración en la historia del pensamiento político, quienes rompieron radicalmente con el pensamiento político clásico. Strauss creía que, al hacerlo, estos pensadores, de forma directa o indirecta, contribuyeron a la emergencia del historicismo y el positivismo y les adjudicaba a estos movimientos la responsabilidad del relativismo, el nihilismo y la desaparición de la moral y la intelectualidad del modernismo. Ver Olesen, J. (2011, mayo 8). *The Crisis of Modernity and Its Interpretive Significance: Leo Strauss on Reading Political Philosophy*. Artículo presentado en la 14^a Conferencia de postgrado en filosofía, en la Universidad de Essex.

La globalización tiene una incidencia directa en el antisemitismo contemporáneo. Durante las últimas décadas, el nacionalismo y las nuevas formas de política de identidad han exacerbado las divisiones sociales, económicas y políticas existentes. Las causas de esta crisis emergente incluyen la ampliación de los mercados competitivos globales y los efectos del ajuste estructural, la intensificación de las desigualdades socioeconómicas, el desdibujamiento de los conflictos políticos domésticos e internacionales y el incremento mundial de las “políticas de identidad” conflictivas⁵². La extensión de las tecnologías de la información y las posibilidades de viaje han creado una nueva red de “espacios globales” dentro de los intersticios de la vida metropolitana a lo largo de los continentes, habitados por una creciente camarilla de profesionales y especialistas transnacionales. Desde la perspectiva de esta economía de rascacielos corporativos y cultura corporativa, la ciudad de abajo parece estar habitada por poblaciones inmigrantes compitiendo por trabajos de bajos ingresos en una economía urbana cada vez más informal, mientras que el estado se retira de sus funciones de bienestar social. Los imperativos económicos y políticos de la globalización, combinados, parecen barrer con las particularidades del tiempo y el espacio para generar resultados comunes en todas partes: una creciente heterogeneidad cultural, étnica y racial, acoplada con una polarización espacial y social.

En su nivel más general, es posible pensar la globalización en términos de movimiento y circulación, como una complejidad de flujos entrecruzados: algunos de éstos capital y comercio; otros, personas, y otros, signos, símbolos, significados y mitos. Un hilo común que atraviesa el cuerpo de literatura existente, es la idea de que tales flujos y movilidades a lo largo del espacio se han acelerado, apurado o ganado un nuevo ímpetu en la era contemporánea, capturada en frases clave como “compresión del espacio-tiempo”⁵³, “distanciamiento del espacio-tiempo”⁵⁴ y “paisajes cruzados”⁵⁵. De este modo, el concepto de globalización no implica un cambio de un período a otro en la forma de una ruptura histórica, como lo hacen otros términos comprehensivos más frecuentemente usados para describir la experiencia metropolitana contemporánea, concretamente el post-Fordismo⁵⁶ y la posmodernidad⁵⁷. Más bien, señala una intensificación y un estiramiento de los movimientos y flujos, como es captada, por ejemplo, en la definición que le da Giddens a la globalización como “la intensificación de las relaciones sociales a nivel mundial que vincula localidades distantes de tal manera que sucesos locales son determinados por eventos que ocurren a muchas millas de distancia y viceversa”.⁵⁸

Algunos grupos inician flujos y movimientos, mientras que otros no; algunos sufren sus efectos con mayor frecuencia que otros; algunos se encuentran efectivamente aprisionados por aquéllos. Existe, entonces, una dimensión de movimiento y circulación; también hay una dimensión de control e iniciación. Las formas en los que diferentes grupos sociales son reinsertados y ubicados dentro de estos flujos y las formas en las que los aprovechan, las que están ellas estas mismas a su vez diferenciadas, pueden tanto reflejar como reforzar las relaciones de poder existentes; también las pueden debilitar. Lo que no se desprende de las consideraciones ya mencionadas y, sin embargo, continúa informando a gran parte de la literatura sobre flujos globales, es el imaginario social de un mundo sin fronteras. Inherente al concepto de flujos globales, diferenciados y diferenciantes, está la capacidad de transgredir los límites dados por

⁵² Small, C. (2007). “Creating National Identity and Otherness: Canada and the First Nations”. En Vaughan, O. y Small, C. (eds.). *Globalisation and Marginality: Essays on the Paradoxes of Local and Global Forces*. Ibadan, Nigeria: Sefer Academic Press.

⁵³ Harvey, D. (1989). *The Condition of Postmodernity*. Oxford: Basil Blackwell.

⁵⁴ Giddens, A. (1990). *The Consequences of Modernity*. Cambridge: Polity/Blackwell.

⁵⁵ Appadurai, A. (2001). *Globalization*. Durham, Carolina del Norte: Duke University Press.

⁵⁶ Amin, A. (1994). *Post-Fordism: A Reader*. Oxford: Blackwells.

⁵⁷ Soja, E. (1989). *Postmodern Geographies: The Reassertion of Space in Critical Social Theory*. Londres: Verso; Watson S. y Gibson, K. eds. (1995). *Postmodern Cities and Spaces*. Oxford: Blackwells.

⁵⁸ Giddens, A. (1990). *The Consequences of Modernity*. Cambridge: Polity/Blackwell.

hecho, entre estados-naciones, entre grupos raciales, étnicos y de género y entre las esferas públicas y privadas. Sin embargo, esto no significa un mundo crecientemente desordenado, uno en el que los límites hayan perdido su significado. Por el contrario, las fronteras se han convertido en sitio de luchas entre una variedad de actores sociales, movilizados para reafirmar o redefinir sus límites cara a cara con otros actores relevantes y traducirlos sobre el espacio de la metrópolis.

La globalización divide tanto como une. Junto a las dimensiones planetarias emergentes del flujo de negocios, finanzas, comercio e información, un proceso localizador de fijación en el espacio es puesto en marcha. Entre ellos, estos procesos cercanamente interconectados generan profundas diferencias en la condición existencial de poblaciones completas y de variados segmentos de cada una de las poblaciones. Lo que parece globalización para algunos, puede significar localización para otros; señalando una nueva libertad para algunos, sobre otros desciende como un destino indeseado y cruel. Algunos de nosotros nos volvemos completa y realmente globales; algunos están fijados a su localidad. Ser local en un mundo globalizado es señal de privación y degradación. Una parte integral del proceso de globalización es la progresiva segregación espacial, separación y exclusión. Las tendencias neo-tribales y fundamentalistas, que reflejan y articulan la experiencia de quienes están sufriendo los efectos de la globalización, son reacciones tan legítimas a ésta como las ampliamente aclamadas hibridaciones de la alta cultura -la cultura de la cima globalizada. Existe una ruptura en la comunicación entre las élites globalizadas y el resto aún más localizado⁵⁹.

Es en este contexto que emerge el antisemitismo contemporáneo. En un sentido real, Israel se encuentra en el medio de una región en la que las sociedades están experimentando niveles críticos de marginalización, y en algunos casos, colapso, amenazando la cohesión social y complicando aún más las relaciones internacionales. Como fue mencionado con anterioridad, la globalización - a través de la migración, el comercio, los negocios y los avances en tecnología y telecomunicaciones- está conectando a las personas como nunca antes, pero también las está dividiendo tanto como las une. En medio de estos procesos, contradicciones y divisiones emergentes, el antisemitismo está una vez más floreciendo en la forma de la demonización de Israel y, por extensión, de los judíos de la diáspora, con sus asociaciones, reales y supuestas, con el Estado de Israel⁶⁰. Durante cinco años de programación y proyectos de investigación interdisciplinarios llevados a cabo en los más altos niveles de academia, diversos académicos de YIISA examinaron el emergente vacío socioeconómico, político y cultural que está siendo llenado por el pujante movimiento social del islamismo político radical. Este movimiento encarna las más perniciosas formas de antisemitismo, incluyendo un llamado consistente y una incitación al genocidio en contra del Estado judío, consistente con su visión de mundo ideológica y religiosa. Muchos académicos y diseñadores de políticas no reconocen ni admiten estos acontecimientos. Es en este contexto que Israel está emergiendo como el “judío entre las naciones”,

⁵⁹ Small, C. (2007). “Creating National Identity and Otherness: Canada and the First Nations”. En Vaughan, O. y Small, C. (eds.). *Globalisation and Marginality: Essays on the Paradoxes of Local and Global Forces*. Ibadan, Nigeria: Sefer Academic Press.

⁶⁰ Es importante considerar el impacto de las redes sociales y de las tecnologías de la información en la difusión sus de ideas, discursos y cultura política, particularmente en Medio Oriente. Este impacto es como una espada de doble filo, ya que abarca efectos de liberación utópica, pero también empodera a fuerzas reaccionarias. En este contexto, es interesante mencionar que ciertas imágenes aborrecibles de judíos, con orígenes en el antisemitismo europeo, están siendo “irradiadas” hacia Europa por primera vez en muchas décadas desde el Medio Oriente.

encontrándose geográfica, política y metafóricamente en el centro de este proceso, así como también a la vanguardia de un conflicto sobre las narrativas básicas del estado y las nociones de democracia. Como los judíos de Europa en el período de entreguerras, los judíos de Israel y - quizás aún más- los judíos en las comunidades de la diáspora alrededor del mundo se encontrarán segregados de las élites por un lado y de las clases trabajadoras por el otro. Se separarán aún más política, cultural y económicamente, en medio de fuerzas en conflicto, mientras la crisis de la modernidad continúa evolucionando y sus manifestaciones se hacen más profundas. Como sostiene Bernard-Henri Lévy, es el rol del intelectual derramar luz donde hay oscuridad. Es el estudio del antisemitismo contemporáneo y la lucha por desarrollar políticas sociales que promoverán la dignidad humana y el respeto a todos, lo que es una vez más un llamado urgente a los académicos⁶¹. Con esto en mente, es importante considerar los siguientes tres puntos:

- (1) El fracaso de reconocer los estudios de antisemitismo como una disciplina académica válida contribuye al progresivo ambiente de letargo apologético en lo relativo a este perdurable prejuicio. Hoy, más que nunca, existe una necesidad de un centro de investigación interdisciplinario vibrante, crítico y abierto para desarrollar proyectos de investigación y currículos interdisciplinarios. La política y el desarrollo de políticas son áreas de estudio respetadas que deben ser incluidas en el ámbito de los estudios de antisemitismo contemporáneo. Aquéllos que desestiman esto como activismo están empujando su propia agenda de activismo político retrógrada.
- (2) El fracaso de la academia de afirmar su independencia de sus fuentes de financiamiento y de la influencia del gobierno en el estudio de los derechos humanos y los esfuerzos por combatir el odio es un fracaso digno de estudio en sí mismo, ya que está en el centro del debate libre y de los principios y la práctica democráticos.
- (3) El antisemitismo es un problema importante en el estudio de la globalización, el modernismo y el posmodernismo y también necesita ser reconocido como un problema legítimo en los estudios de Medio Oriente. El estudio del antisemitismo contemporáneo, desde una perspectiva interdisciplinaria, es crucial para la política, el conocimiento y la protección de los derechos humanos, la dignidad humana y los principios democráticos, especialmente en esta era de silencio.

Como resume Ruth Wisse, con perspicacia y poder: “los judíos en las sociedades democráticas no son simplemente el proverbial canario enviado a la mina para probar la calidad del aire: funcionan más bien como la yesca utilizada para poner todo el sistema en llamas. ¿Por qué parar con los judíos?”. En otras palabras, el estudio del antisemitismo no es un asunto provinciano, sino un fenómeno complejo y explosivo que se encuentra atado a temas de derechos humanos, a la protección de los principios democráticos y la ciudadanía, así como también a nociones de dignidad. En el contexto contemporáneo de la globalización, combinado con el incremento de los movimientos sociales reaccionarios, debemos no sólo examinar y llegar a comprender estos procesos complejos porque se relacionan con el antisemitismo: es también imperativo para nosotros desarrollar estrategias para defender y resolver estos ataques en contra de toda la humanidad.

⁶¹ Ver Lévy, B. (2009). *Left in Dark Times: A Stand Against the New Barbarism*. Editorial Random House.

Sobre el autor

El Dr. Charles Asher Small es el Director fundador y Presidente del Instituto para el Estudio del Antisemitismo Global y Políticas (ISGAP). También es un investigador titular en el Centro Moshé Dayán para Estudios de Medio Oriente y África, de la Universidad de Tel Aviv. Charles obtuvo su título de grado en Ciencias Políticas en la Universidad McGill, en Montreal, su maestría en Planificación de Desarrollo Urbano en Economía, en la Unidad de Planificación de Desarrollo (DPU), del University College de Londres y su Doctorado del St. Antony's College, de la Universidad de Oxford. Charles completó su investigación post-doctoral en el Groupement de Recherche Ethnicité et Société (GRES) de la Universidad de Montreal. Fue becario de investigación de VATAT (Ministerio de Educación Superior) en la Universidad de Ben Gurión, en Beersheva y ha enseñado en departamentos de sociología y geografía en el Goldsmiths' College, de la Universidad de Londres, en la Universidad de Tel Aviv y en el Instituto de Estudios Urbanos de la Universidad Hebrea de Jerusalén.

Charles organizó una serie de seminarios académicos pioneros en el emergente ámbito de los estudios del antisemitismo contemporáneo en la Universidad de Columbia, la Universidad de Fordham, la Universidad de Harvard, en Roma, en la Sorbona y en el CNRS de París, en la Universidad de Stanford, la Universidad de Miami, la Universidad de Yale, así como también programas de capacitación para profesores en el Hertford College y el St. Antony's College, en Oxford.

Charles fue el director fundador de la Iniciativa de Yale para el Estudio Interdisciplinario del Antisemitismo (YIISA), el primer centro de investigación interdisciplinario sobre antisemitismo localizado en una universidad norteamericana. En Yale, enseñó en el departamento de Ciencias Políticas y en el programa de Ética, Política y Economía y dirigió un programa de becas de estudio de post-grado y post-doctorado en YIISA. También fue profesor asociado y Director de Estudios Urbanos en la Universidad Estatal de Connecticut del Sur (SCSU), así como también fue profesor asistente en el Departamento de Geografía de la Universidad de Tel Aviv. Ha dado cátedras internacionalmente y se desempeñó como consultor y asesor político en América del Norte, Europa, África del Sur y Medio Oriente. Charles se especializa en teoría cultural y social, globalización e identidad nacional, políticas socioculturales y racismo(s) - incluyendo antisemitismo(s).

Charles es autor de libros y artículos, incluyendo la compilación de seis volúmenes "Antisemitismo Global: Una crisis de la Modernidad" (editado por Brill e ISGAP); "The Yale Papers: Antisemitismo desde una perspectiva comparada", ISGAP (2015) y "Teoría Social – un Análisis Histórico de Políticas Socioculturales Canadienses, la Raza y el Otro", Eleven International Publishers (2013). Charles está comprometido con la creación de programas de estudio e investigación sobre antisemitismo contemporáneo en las más destacadas universidades a nivel internacional y también con establecer el estudio del antisemitismo como una disciplina académica reconocida.

ISGAP

EL INSTITUTO PARA EL ESTUDIO
DEL ANTISEMITISMO GLOBAL
Y POLÍTICAS

165 East 56th Street, Second Floor,

New York, NY 10022 • +1 212-230-1840

INFO@ISGAP.ORG • WWW.ISGAP.ORG



165 East 56th Street, Second Floor,
New York, NY 10022 • 212-230-1840
INFO@ISGAP.ORG • WWW.ISGAP.ORG